

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA MADRE DE DIOS CICLO B.

Lc. 2, 16-21

Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que habían oído decir sobre este niño, y todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que decían los pastores. Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón. Y los pastores volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, conforme al anuncio que habían recibido. Ocho días después, llegó el tiempo de circuncidar al niño y se le puso el nombre de Jesús, nombre que le había sido dado por el Ángel antes de su concepción.

CUENTO: LA FAMILIA, ÁNGELES EDUCADORES DE PAZ

Cuentan que un ángel llegó un día y se arrodilló a los pies de Dios y le dijo:
- Señor, visité toda tu creación, estuve en todos los lugares, vi que eres parte de todas las cosas. Y por eso vine a ti para entender. ¿Por qué cada una de las personas sobre la tierra tiene apenas un ala?. Los ángeles tenemos dos y podemos ir hasta el Amor que Tú representas siempre que lo deseemos y volar hacia la libertad siempre que queramos. Pero los humanos con su única ala no pueden volar. Dios respondió: -Sí, ya sé que hice a los humanos con una sola ala. El ángel volvió a preguntar: Pero, ¿por qué diste a los humanos una sola ala si son necesarias las dos para volar?. Sonriendo y sin prisa, Dios contestó: - Mi querido ángel, ellos sí pueden volar. Di a los humanos una sola ala para que ellos pudiesen volar más y mejor que nuestros arcángeles. Porque para volar, tú precisas de tus dos alas, y aunque libre, tú estás solo. Pero los humanos, con su única ala, precisarán siempre de alguien para poder tener dos alas. Cada uno tendrá que buscar a otro para tener una segunda ala y así poder volar. Así, tendrán que ayudarse y aprenderán a no quebrar la única ala de la otra persona, que podría acabar con su oportunidad de poder volar. De este modo aprenderán que sólo amando se puede volar y que tocando el corazón de la otra persona, ellos podrán encontrar el ala que les falta. Y el ángel, admirado de la respuesta, comprendió que Dios hace bien todas las cosas.

ENSEÑANZA PARA LA VIDA:

Lucas concluye su relato del nacimiento de Jesús indicando a los lectores que «*María guardaba todas estas cosas meditándolas en su corazón*». No conserva lo sucedido como un recuerdo del pasado, sino como una experiencia que actualizará y revivirá a lo largo de su vida. No es una observación gratuita. María es modelo de fe. Según este evangelista, creer en Jesús Salvador no es recordar acontecimientos de otros tiempos, sino experimentar hoy su fuerza salvadora, capaz de hacer más humana nuestra vida.

Por eso, Lucas utiliza un recurso literario muy original. Jesús no pertenece al pasado. Intencionadamente va repitiendo que la salvación de Jesús resucitado se nos está ofreciendo "HOY", ahora mismo, siempre que nos encontramos con él. Veamos algunos ejemplos. Así se nos anuncia el nacimiento de Jesús: "Os ha nacido *hoy* en la ciudad de David un Salvador". Hoy puede nacer Jesús para nosotros. Hoy puede entrar en nuestra vida y cambiarla para siempre. Con él podemos nacer a una existencia nueva.

En una aldea de Galilea traen ante Jesús a un paralítico. Jesús se conmueve al verlo bloqueado por su pecado y lo sana ofreciéndole el perdón: "Tus pecados quedan perdonados". La gente reacciona alabando a Dios: "*Hoy* hemos visto cosas admirables". También nosotros podemos experimentar hoy el perdón, la paz de Dios y la alegría interior si nos dejamos sanar por Jesús. En la ciudad de Jericó, Jesús se aloja en casa de Zaqueo, rico y poderoso recaudador de impuestos. El encuentro con Jesús lo transforma: devolverá lo robado a tanta gente y compartirá sus bienes con los pobres. Jesús le dice: "*Hoy* ha llegado la salvación a esta casa". Si dejamos entrar a Jesús en nuestra vida, hoy mismo podemos empezar una vida más digna, fraterna y solidaria.

Jesús está agonizando en la cruz en medio de dos malhechores. Uno de ellos se confía a Jesús: "Jesús, acuérdate de mí cuando estés en tu reino". Jesús reacciona inmediatamente: "*Hoy* estarás conmigo en el paraíso". También el día de nuestra muerte será un día de salvación. Por fin escucharemos de Jesús esas palabras tan esperadas: descansa, confía en mí, hoy estarás conmigo para siempre.

Hoy comenzamos un año nuevo. Pero, ¿qué puede ser para nosotros algo realmente nuevo y bueno? ¿Quién hará nacer en nosotros una alegría nueva? ¿Qué psicólogo nos enseñará a ser más humanos? De poco sirven los buenos deseos. Lo decisivo es estar más atentos a lo mejor que se despierta en nosotros. La salvación se nos ofrece cada día. No hay que esperar a nada. Hoy mismo puede ser para mí un día de salvación. (**José Antonio Pagola**)

¡FELIZ AÑO NUEVO A TODOS! COMO NOS DICE EL PAPA BENEDICTO EN ESTA JORNADA DE LA PAZ, EDUQUEMOS DESDE LA FAMILIA Y LA ESCUELA A NUESTROS NIÑOS Y JÓVENES PARA QUE SEAN FERMENTOS DE PAZ EN EL MUNDO.